

La libertad como reflexión en el vínculo educación-democracia en Nuevo León. Una aproximación al concepto de ciudadanía

Perla Elizabeth Orozco Vázquez

“...El hecho de que se proteja un mundo viejo y se ayude a entrar en uno nuevo, da alas a la ilusión de que se construye un mundo nuevo a través de la educación de los niños”.

HANNAH ARENDT, ENTRE EL PASADO Y EL FUTURO.

Introducción

A lo largo de los años se ha discutido y reflexionado sobre el tema de la libertad, clasificándose incluso en una llamada libertad filosófica y la libertad política. En nombre de la libertad se ha luchado, tanto por conservarla como por recuperarla; bastará por ahora evocar las diferentes revoluciones que se han gestado en diferentes países como ejemplo de ello. Dicha ejemplificación resulta apropiada para hacer notar la idea que de este valor trataré en este escrito; una libertad construida, un devenir que conlleva tiempo, vivencias, reflexión, un comienzo interminable, y que además tiene un costo extra: el asumir nuestra condición de humanos, y en este sentido, de sujetos dentro de una sociedad, lo que nos remite a pensar en una libertad situada.¹

De este modo, la libertad no puede concebirse como un concepto o como una definición única, sino más bien, como acción,

¹ Dicha sujeción a la sociedad no es lo único a lo que hace referencia Garzón en relación a dicho término, pero figura entre uno de los factores además del cuerpo, la constitución psíquica, la historia individual, etc.

misma que lleva impresa un compromiso consigo mismo y con los demás; un valor que nos invita a hacer lo que deseamos, pero que igualmente nos introduce a un permanente cuestionamiento de nuestras decisiones. En este punto podemos darle paso a la ética, entendiendo ésta, más que como un fin, como un medio para abrir nuevos caminos. Es cierto que en nuestro actuar existen factores constitutivos como la cultura, la familia y todo aquello que entra en juego en la transmisión de creencias, valores y costumbres que, precisamente por tal carácter, permite ir transformándonos y creándonos pues de esto se trata.

Es así como la libertad y la ética no pueden desligarse, lo que a su vez guarda estrecha relación con el vínculo educación-democracia y todo ello con la política, planteamiento que desarrollaremos más adelante. Siguiendo en esta línea, la propuesta gira en torno a pensar en el modelo educativo actual de las escuelas públicas, poniendo como punto central la relación educación-democracia para llegar finalmente a un acercamiento al concepto de ciudadanía.

1. Educar, enseñar

Juan Jacobo Rousseau es indiscutiblemente uno de los pensadores que teorizaron acerca del tema interminable de la educación y que influyó notablemente en dicho campo proponiendo un modelo basado en la libertad; valioso en este sentido, pero con cierto aire idealista, como el mismo *Emilio*. Sin embargo, uno de los planteamientos primeros que hace en *Emilio o de la educación*, resulta interesante:

La palabra educación tenía antiguamente otra significación que ya se ha perdido y quería decir alimento. *Educit obstetrix*, dice Varrón; *educat nutrix, instituit paedagogus, docet magister*. Educación, institución e instrucción, son por tanto tres cosas tan distintas en su objeto, como nodriza, ayo y maestro. (6)

De esta referencia, por lo menos, podemos encontrar dos cosas para reflexionar; una de ellas es en relación a la función del maestro; si como se aplica la raíz de la palabra educación su encargo social es sólo el de dar el alimento, sin proponer la búsqueda del mismo.

Si bien puede parecer un intento de desciframiento exhaustivo la distinción entre educar-enseñar o digamos que son sutilezas del lenguaje, un poco más allá de eso dicha separación sirve como pretexto para pensar la formación de un sujeto. La educación no es específica de los padres ni obligación de los maestros –como un deber– es el niño en última instancia quien también tiene un papel activo, y en ello difiere de Arendt al considerar que un adulto ya no puede ser educado, esto si concebimos la educación como una transmisión de una serie de ideas, actitudes, valores, etc., que el niño va tomando y apropiándose, no sólo del maestro, ni sólo de los padres, sino de cada figura que tenga cabida a lo largo de su existencia, por ello la educación es algo que no tiene un fin pues estamos en todo momento relacionándonos con otros, influyendo y siendo influidos. Respecto a este punto, Savater afirmaba que:

La educación es tarea de sujetos y su meta es formar también sujetos, no objetos ni mecanismos de precisión: de ahí que venga sellada por un fuerte componente histórico-subjetivo, tanto en quien la imparte, como en quien la recibe. (*El valor de educar*)

La enseñanza, por otra parte, remite al aprendizaje y, en este sentido, hablaremos de cosas concretas que son aprendidas, donde tal vez sería válido considerar la memoria, atención y otros factores relacionados con lo denominado enseñanza-aprendizaje.

Formulemos ahora una pregunta fundamental en el tema abordado, ¿qué función cumplen los padres en la formación de sus hijos? Considero relevante este punto pues pareciera que hoy el lugar que ocupa la escuela es de primer orden, llegando a intervenir en cuestiones que anteriormente la familia era quien se ocupaba, entre ellas se encuentran los valores, mismos que actualmente se delegan a la institución escolar para su *enseñanza* a los alumnos o tal vez ella misma es quien se ha adjudicado tal función y los padres han aceptado, dando un respiro ante el peso de un compromiso de tal magnitud, y es para destacar que muchos de ellos han tomado a bien añadirse a la lista de escuelas para padres, lo que no es cuestionado por su contenido, que podría ser válido en determinado sentido, tomándose con cuidado sin perder la capacidad de decidir por sí mismo; lo que es significativo y que no podemos pasar por alto es este hecho en el momento actual y convendría preguntarnos qué es lo que está sucediendo, que

ahora es necesario que alguien *calificado* o algo (libro, manual, folleto, guía...) nos muestre el camino a seguir, dejando fuera la subjetividad y todo contexto socio-histórico.

Hanna Arendt afirmaba que la expresión máxima de la crisis educativa tenía lugar en Norteamérica, puesto que (la educación) podía convertirse de verdad en un factor político. La explicación de dicho planteamiento es sustentada en el hecho de la inmigración y la necesidad por parte del país de fusionar los diferentes grupos étnicos -para que ya no fuesen diferentes, ni diversos-, lo cual se cumple a través de la escolarización, ubicando entre una de sus funciones el enseñar el idioma inglés a quienes en dicha condición, no poseen este idioma como lengua materna: “De modo que las escuelas tuvieron que asumir funciones que en una Nación-Estado se cumplen como una rutina en el hogar”. (*Entre el pasado y el futuro*) No podemos perder de vista que la educación en diferentes épocas ha tenido un lugar importante, en tanto, es un aparato que es influido por factores políticos y que influye en cada generación en el sistema escolar; dicha institución es una vía para promover y perpetuar la ideología en turno.

Pongamos en consideración algunos elementos que caracterizan en este momento la educación en Nuevo León, comenzando por mencionar el sello distintivo *La ciudad del conocimiento*, lema que se une a otra huella que permanece muy presente, esto es, que Monterrey es una zona industrial, añadiéndose a lo anterior palabras comunes en el vocabulario nuevoleonés: tecnología y calidad. Lo que anteriormente era ligado a las grandes industrias, hoy aplica también al sistema educativo, lo que nos habla sobre el modelo predominante, dando señales de la puesta en juego de una sociedad capitalista al servicio de la producción y la perpetuación de la misma “para que la maquinaria no se extinga”, como diría Savater. (91)

2. La educación y sus propuestas

De la Garza propone tres concepciones de la educación que vale la pena mencionar: educación tradicional, educación científica y educación crítica (*La misión del maestro en el siglo XXI*). En la primera distingue las posiciones activo-pasivo (maestro-alumno), colocándose el docente con un saber que transmite a quienes

ocupan el lugar pasivo, de recepción. La educación científica tiene como centro el alumno, sin embargo, la idea que prevalece es estimular el desarrollo de habilidades de pensamiento. Aprender a aprender es lo que resalta en dicha concepción, promoviendo el estudio independiente con ayuda de lo más nuevo en tecnología. Como tercera opción, encontramos la educación crítica, la cual podemos colocar como contraparte de la anterior al señalar que así como los avances científicos han favorecido, en cierta medida generan también ciertos problemas éticos, socioeconómicos y culturales “La educación crítica otorga al docente el encargo social de fomentar en el alumno una conciencia crítica sobre la realidad en la que está inmerso”. (*De la Garza*)

Generalmente el tipo de educación predominante es el segundo, que concierne a la educación científica. Lo que se propone es lograr el aprendizaje del alumno sustentado en programas de estudio que deben cumplirse en el plazo señalado y para corroborar que el sistema enseñanza-aprendizaje sea adecuado, o dilucidar su funcionamiento, se realizan evaluaciones periódicamente pues, como su mismo nombre lo lleva grabado, requiere una comprobación por su calidad de científico.

3. Educación-democracia

Pocos años atrás ha comenzado a difundirse y a plantearse como contenido básico, en los diferentes niveles escolares, lo relacionado con la ética y los valores, material que desde tiempo atrás ha sido incluido en los programas de educación, sin embargo en los actuales parece tomar mayor fuerza, en nombre de la formación de ciudadanos con valores y de la democracia misma, pero cabe hacernos algunas preguntas que puedan ayudarnos a entender, en principio, sobre qué clase de educación se habla y sobre qué tipo de democracia es en la que se pretende instruir.

Si partimos del hecho de que el modelo predominante es la ya mencionada educación científica, caemos en una contradicción o por lo menos en una problemática que tendremos que reconsiderar. Habíamos mencionado que la propuesta era generar habilidades para aprender a aprender y el estudio independiente, relacionado con esto, entre otras cosas. Así mismo, insistimos en que la democracia tiene en su mira el aprendizaje, no se trata

de algo que pueda ser aprendido y aplicado como fórmula; se requiere construcción y participación por parte del docente y del alumno, creación y promoción de una actitud crítica, lo que es poco frecuente; advertidos que no tiene que ver únicamente con una de las dos partes, ni sólo con ambas, sino que se encuentran implicados un conjunto de elementos:

El niño recién nacido necesita dilatar y mover sus miembros para sacarlos del entorpecimiento en que han estado tanto tiempo recogidos en un envoltorio. Verdad es que los estiran, pero les impiden el movimiento; sujetan hasta la cabeza con capillos; parece que tienen miedo de que den señales de vida... Por temor de que se desfiguren los cuerpos con la libertad de los movimientos, se dan prisa a desfigurarlos, poniéndolos en prensa, y de buena gana los harían tullidos, para impedir que se estropearan. (Rousseau 8)

Uno de los importantes problemas en torno al sistema educativo actual reside en la significativa apatía hacia la participación, que va desde el aula hasta los diferentes proyectos extra-académicos relacionados con la expresión de las propias ideas. Es interesante este hecho debido a su frecuencia y a lo que ocurre en la educación superior, que lejos de ser un espacio de investigación, de compromiso social y personal con la profesión que se elige, se percibe como un espacio más de recreación, lo que genera la pregunta obligada, una explicación sobre este hecho. Con la cita anterior intentaremos dar luz a ello tomando como referencia la educación básica. De acuerdo al modelo tradicional, el alumno se encuentra en una posición pasiva y dependiente respecto de su educación. Según Ornelas, en la mayoría de las escuelas de México, debido a los métodos pedagógicos dominantes y a las condiciones del trabajo en el aula, los niños se acostumbran al uso de la memoria y repiten lo que dicen los libros o el maestro, en múltiples ocasiones, sin comprender lo que se dice:

La antinomia entre el propósito expreso del *currículum* formal de buscar mecanismos para que los alumnos puedan abstraer la esencia de las cosas, así como razonar con el ánimo de resolver problemas, por una parte y, por la otra, la práctica cotidiana, el

ejercicio del *currículum* oculto², son patentes: en lugar de mentes analíticas, las relaciones de la escuela reproducen pasividad y conformismo entre los niños”. (*El sistema educativo mexicano*)

A consideración del autor, lo que se filtra a través del *currículum* oculto es el autoritarismo por parte del docente, representado en el control que se establece sobre los alumnos, y su posterior domesticación, acaso en términos de Foucault, el control del cuerpo, para el gobierno del alma, el gobierno de sí mismo:

Así los niños, si es que tenían iniciativa, por estos meros mecanismos del *currículum* oculto la pierden o la reprimen paulatinamente, son meros contestadores de preguntas y las respuestas tienen que ser únicas... La respuesta uniforme es la actitud correcta. No puede haber una forma más directa de impedir la posibilidad de desarrollar el pensamiento crítico, que era, quizá, el fin más importante de la educación primaria. Esta antinomia entre fines y medios reproduce el autoritarismo. (Ornelas)

De esta manera, es necesario algo más que agregar materias al plan de estudios si todo gira sobre el mismo eje llegando al mismo punto. No basta grabar en las memorias frescas un listado de valores, un *deber ser*, es preciso ir más allá de eso si lo que queremos es movimiento, participación. Llegamos a un punto crucial en donde la libertad y la autoridad se ven enfrentadas, así como el autoritarismo se encuentra presente como un pozo viejo en donde es posible resbalar, y que es común hacerlo. Savater afirma que la enseñanza siempre implica cierta forma de coacción, de pugna entre voluntades, pues generalmente ningún niño quiere aprender, quiere más bien dedicarse a lo lúdico. ¿Cómo mediar esto? Sin renunciar a la libertad educando en y por la libertad, aceptando sus riesgos y compromisos. ¿Cómo renunciar al autoritarismo, preservando la autoridad? Sin duda es algo complicado que requiere inventiva y ante todo, arriesgarse.

² Se entiende como *currículum* oculto aquello que, sin estar dentro del *currículum* formal, se transmite a los alumnos.

4. La democracia como toma de posición

Para seguir hablando de democracia hay que intentar tomar una definición:

Se dice que la democracia es, entre otras cosas, aquella forma de organización política en la que no puede hacerse la distinción entre señor y vasallo, entre soberano y súbdito, porque todos los miembros de la comunidad política son igualmente ciudadanos.
(Cortina)

La democracia implica y es muchas cosas; no se trata de una palabra que sólo tenga resonancia en las campañas electorales, es decir, en la elección de un gobierno. Podemos hablar de ella al hacer notar que es la libertad de elegir en un acuerdo consigo y con los demás; no es algo que ya esté hecho y que se encuentre en los libros, lista para aprenderse. Sartre decía que estamos condenados a ser libres pues existe una ausencia de fundamentalismos y, en este sentido, nos inventamos y nos creamos constantemente.

5. ¿Qué se entiende por ciudadanía?

La denominación de ciudadano continuamente se otorga a aquél que es parte de una ciudad, como derivativo de ello, como un estatus que se adquiere desde que se nace en cierto territorio, sin embargo, eso es como una primera parte, pues la ciudadanía está constituida por derechos, en este caso, de pertenencia, pero, igualmente por obligaciones. La asunción de la ciudadanía radica en gran parte en abandonar la condición de vasallaje.³ Cómo hacerlo si es algo que se encuentra profundamente arraigado en la cultura y que se va transmitiendo a las nuevas generaciones, adoptándose, de acuerdo a Cortina, una actitud de dependencia pasiva, y el Estado, por su parte, una posición paternalista. ¿No es esto lo que se filtra en la educación?, que insistimos en que un par de materias difícilmente podrán cambiar, pues la idea

³ El término de vasallaje nos remite al feudalismo, y en este sentido lo utilizaremos, de acuerdo a Adela Cortina, para referirnos a aquél que para formular un juicio moral cree necesario tomarlo de alguien que se lo dé ya hecho.

no es agregar, sino implementar una verdadera renovación que promueva una participación comprometida. Como una propuesta para esta idea, y retomando lo que se ha mencionado sobre el sistema educativo en general, si en realidad se quiere propagar el movimiento, sería pertinente el fomentar la apropiación de la educación en los alumnos y poner en consideración si realmente es necesario, o lo óptimo, una antología sobre los valores, la ética, que corren el peligro de tomarse como una guía, como palabra sagrada, sin posibilidad de cuestionar, pues no se da cabida a otras ideas. Si bien es cierto, es una idea no del todo lograda el impartir materias relacionadas con dichas temáticas, es una posibilidad para llevar a cabo nuevas ideas y responsabilizar al alumno, no desde el aprendizaje de los valores como algo mecánico, definiciones concretas, que si no son recitadas como en el libro se aplique una sanción, se otorgue una mala nota, pues eso sería inducir a una separación entre bien y mal, arbitraria, sin la posibilidad de asimilar lo que se le pretende enseñar. Habría que fomentar la investigación, la curiosidad, la diferencia de opinión, el debate, que lleva implícito una toma de posición ante determinado tema, pero, también la posibilidad de respetar las diferencias.

En palabras de Geremek, “participar quiere decir arriesgarse, correr el riesgo de una elección moral ambigua. Participar es también, inevitablemente, comprometerse. Precisamente esa participación en la vida pública es la que hace a la ciudadanía”. (*La experiencia de la libertad*)

La educación no es tarea sencilla, precisamente porque se atraviesan múltiples factores que influyen sobre su curso, en especial el político como intentamos explicar, pero también es una herramienta de cambio, por lo que hay cosas que hacer en este campo.

A manera de conclusión, la institución escolar, como aparato de Estado, tiene notable influencia en el desarrollo democrático de Nuevo León, el cual todavía no es visualizado notablemente por carecer de elementos que permitan un avance en tal desarrollo. La libertad fungió en este escrito como base para desplegar su relación con la democracia, la política y la ciudadanía, principalmente. Permanece en el centro mismo de cada uno de estos ámbitos, pues implica cuestionamiento, decisión y compromiso, mismos que se requieren en cada uno de ellos.

Es necesario considerar que la democracia no es un hecho, algo *a priori* como nada de lo que aquí se trató, es necesario luchar por ella y no desistir; es urgente el despertar y tomar partido como ciudadanos. La democracia no es un conjunto de procedimientos, es una forma de vida que tiene como objetivo una mejor convivencia, aceptando la pluralidad. Si la educación figura, como lo he mencionado en repetidas ocasiones, como un aparato de Estado, sometido a una ideología dominante, prestemos atención a ella, propongamos, cuestionemos y participemos activamente en este proceso de constitución. Hannah Arendt defendía el hecho de ocuparse de problemas que no corresponden al área de *especialización*, pues antes que especialistas, somos humanos compartiendo un lugar en el cual constantemente surgen crisis, y es precisamente la emergencia de éstas, la que ofrece la oportunidad de actuar sobre lo que concierne directamente por formar parte de una misma cultura.

En vista de todo lo anterior, se requiere hacer replanteamientos en la enseñanza, se requiere creer en la educación y comprometerse con dicho encargo social, concebirla desde la constitución, formación de sujetos, y no de un simple sistema de enseñanza-aprendizaje sin trascendencia.

Obra consultada

Arendt, Hannah. *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*.

Barcelona: Península, 2003.

Castoriadis, Cornelius. “La democracia como procedimiento y como régimen” intervención en *Encuentro internacional “La estrategia democrática”*, Roma, 1994.

Cortina, Adela. *La ética de la sociedad civil*. Madrid: Anaya, 1995.

“La experiencia de la libertad” / 5. *El ejercicio de la libertad: política y economía*. Coord. Paz, Octavio y Enrique Krauze. México: 1991.

“La misión del maestro en el siglo XXI: Reflexión sobre la función docente”. *Revista de educación moderna para una sociedad democrática* No. 83 (abril de 2002).

Ornelas, Carlos. *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*. México: FCE, 1998.

Savater, Fernando. *El valor de educar*. Barcelona: Ariel, 1997.

Valdés Menocal, C. y R. Sánchez Benítez (coord.). *Ética, política y cultura desde Cuba*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005.